

Esofagostomosis o helmintiasis nodular de los vacunos

POR EL

Prof. Julian DESCAZEUX

La *Helmintiasis nodular* parece muy esparcida en Chile; la hemos comprobado en la región central y en el Sur del país. Esta enfermedad está caracterizada por la presencia, en el intestino, de nódulos parasitarios producidos por la larva de un nemátodo de género *Oesophagostomum*.

Esta enfermedad ha sido comprobada en muchos países. Fue descrita primeramente por Dreschler y estudiada después por Raillet, quien demostró su naturaleza parasitaria. Fue encontrada después en Europa por Moussu, Marotel, y en Norte América por Curtice, Pitchford, Melle.

La enfermedad está poco esparcida en Francia; existe en Alemania, Italia, Marruecos, Australia, Norte América y Sud América.

Síntomas.—En Chile la enfermedad ha sido observada en terneros de uno a dos años, principalmente en terneros del Sur atacados de «enteque». Esta enfermedad pertenece a la serie de las afecciones verminosas, que están muy esparcidas en Chile y que se traduce siempre por un síntoma común: la diarrea.

La helmintiasis nodular puede existir en animales adultos; ha sido comprobada en animales de trabajo atacados de «anaplasmosis».—En los animales adultos los síntomas son poco perceptibles.

La enfermedad se observa sobre todo a fines de invierno y a principio de la primavera; se traduce siempre por síntomas de enteritis con diarrea y enflaquecimiento; muchas veces los terneros mueren después de dos a tres meses.

Lesiones.—Las lesiones observadas son características: el intestino presenta numerosos nódulos del tamaño

de una cabeza de alfiler, de una lenteja, de una arveja o de un poroto. Estos tumores se encuentran en la mucosa y en la sub-mucosa del intestino delgado, como también al nivel del peritoneo.

En el momento de la infestación se puede observar un verdadero punteado hemorrágico en forma de pequeños puntos negros, que tapizan la mucosa intestinal. Esos nódulos crecen con rapidez. En la mucosa de los animales atacado se encuentran generalmente nódulos en diferentes fases de su evolución y de diferentes tamaños. La mancha hemorrágica que contiene la larva del nemátodo aumenta de tamaño, hasta alcanzar al volumen de una lenteja y aun más, presentándose en relieve al nivel de la mucosa intestinal. El tejido periférico (que rodea a la lesión), también reacciona.—En el centro de algunos nódulos se puede notar una pequeña abertura; es por esta abertura que la larva se escapa para transformarse en parásito adulto en el intestino.—Algunos nódulos están llenos de pus, que sale por presión; otros tienen una consistencia calcárea y son difícilmente cortados con el cuchillo.

Los nódulos recientes contienen todos uno o dos larvas del nemátodo; con un poco de paciencia es posible aislar estas larvas.—La presencia de las larvas permite diferenciar estos nódulos de los nódulos tuberculosos.

Modo de infestación.—Los parásitos adultos de *Oesophagostomum* (la especie no ha podido ser determinada todavía por falta de bibliografía), viven en el intestino grueso y en el ciego de los vacunos. Allí ponen sus huevos, que son arrastrados al exterior, pudiendo permanecer vivos durante mucho tiempo en un medio húmedo. Los terneros se infestan comiendo hierbas o tomando aguas que contengan huevos; al llegar estos al intestino dan nacimiento a los embriones, que quedan libre en la luz del intestino.

Es posible que a esta altura de su desarrollo, siguiendo la ley general de la evolución de los nemátodos (como lo han demostrado Ransom y Stewart, con los Ascáridos), estos embriones puedan atravesar la mucosa intestinal, y después de haber pasado por la vía sanguínea hasta el pulmón, vuelven otra vez al intestino por su parte exterior,

viendo en alojarse en la sub-mucosa, donde continúa su evolución, provocando la formación de los nódulos parasitarios.

La presencia de estos parásitos en cantidad considerable es capaz de provocar una anemia muy grande, que puede llevar al animal a la muerte. Por otra parte, estos parásitos, por las lesiones que produce en el intestino, son capaces de inocular microbios intestinales, como las Pasteurellas, que después pueden enfermar al animal.

La helmintiasis nodular parece bastante frecuente en Chile; casi todos los terneros flacos sacrificados en el Matadero de Santiago presentan numerosos nódulos en el intestino.

Tratamiento.—El tratamiento curativo no puede dar resultado, porque los parásitos alojados en los nódulos no pueden ser atacados por los medicamentos.

Sólo la profilaxia puede ser eficaz. En las haciendas donde existe la enfermedad está indicado practicar el drenaje de los potreros húmedos o en que haya aguas estancadas.—La infestación se hace principalmente por medio de las aguas infestadas; por lo tanto, es de toda necesidad dar a los animales agua muy limpia.

También se podría utilizar con provecho el sulfataje de los potreros a fin de destruir los huevos.

